

la dictadura, reflejando la esperanza de una España nueva.

En la introducción de la obra se proponen algunas preguntas que plantean cuestiones relativas al impacto de las ideologías de género en las prácticas cotidianas de sus receptores, a la posibilidad de la existencia de masculinidades alternativas en un clima de homogeneización, a los elementos constitutivos que una comunidad elige para representarse en un mito masculino o a la significación de las construcciones masculinas de la nación en la guerra civil y la dictadura franquista. ¿Responden los estudios de esta obra estas cuestiones? Después de todo lo dicho, tenemos que responder de forma afirmativa. Aunque habría que profundizar más en el desarrollo de la idea principal del libro durante el conflicto bélico y la inmediata dictadura, la obra cumple con las expectativas marcadas al inicio. Los autores y autoras han utilizado un variado abanico de fuentes: literatura, prensa, teatro, cine y revistas especializadas de la época estudiada. Además, se da cuenta de un cruce de enfoques que incluye la historia cultural, la historia de género, la sociología, la psicología y el análisis lingüístico, que es enriquecedor y esclarecedor.

En conjunto, es una obra que abre camino en la línea de investigación dedicada a las masculinidades en la historiografía española, un campo que no ha sido tan explorado como el

estudio de la feminidad dentro de los estudios de género y que tiene muchas posibilidades de desarrollo en el panorama de la investigación actual.

ADRIANA CASES

*Instituto Universitario de
Investigación en Estudios de Género
Universidad de Alicante*

MICHONNEAU, Stéphane, *Fue ayer. Belchite: un pueblo frete a la cuestión del pasado*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza/Institución «Fernando el Católico», 2017, 486 pp.

El libro reseñado es la segunda obra del autor, catedrático de Historia Contemporánea de la Université Lille 3, editada en nuestro solar académico tras la publicación en catalán de su tesis doctoral con el título *Barcelona: Memòria i identitat (1860-1931)*, Vic, Eumo, 2002 (trad. al francés en *Presses universitaires de Rennes*, 2007). Recuerdo que, con ocasión de participar en un congreso en la Casa de Velázquez de Madrid, comenté a Stéphane Michonneau que había aprendido de la lectura de aquel libro, que había adquirido un tiempo antes. Él, riendo y con tono burlón, me contestó que por fin conocía a uno de los pocos lectores de su tesis. No sé si ello era cierto, pero podría volver a decirle que he vuelto a aprender de la lectura de este nuevo libro suyo.

El enjundioso estudio de Michonneau arranca de un acontecimiento en el transcurso de la Guerra Civil española. En 1937, el pueblo aragonés de Belchite fue el centro de una ofensiva del Ejército Popular republicano sobre Zaragoza, que se prolongó desde el 24 de agosto hasta el 6 de septiembre. La operación militar acabó con la ocupación de la localidad de Belchite, alcanzando las tropas de la 45.^a División Internacional, dirigidas por el general Emilio Kléber (el rumano de origen alemán Manfred Zalmánovich Stern) una posición a 6 kilómetros de distancia de la capital aragonesa. Durante esta campaña, las Divisiones 11.^a y 35.^a se enfrentaron a un foco de resistencia en Belchite, dirigido por el comandante y alcalde de la población Ramón Alfonso Trallero, siendo derrotados los últimos defensores que resistían en el Ayuntamiento en la madrugada del día 5 al 6 de septiembre. En la ofensiva, el pueblo quedó arrasado, pero la lucha provocó un retraso en el avance militar hacia Zaragoza. Tras la guerra, las ruinas fueron dejadas intactas como recuerdo y a unos pocos cientos de metros al lado se construyó *Belchite Nuevo*.

El libro es una búsqueda de aquel pasado traumático desde el enfoque teórico y el planteamiento historiográfico que se ha generado en torno a la noción «lieux de memoire», que desarrollara el historiador francés Pierre Nora. A través del recuerdo de

los testimonios, la memoria recuperada, la rememoración que suscitan las ruinas, Stéphane Michonneau procura explicar cómo una sociedad entiende su pasado y lo simboliza. Conforme iba leyendo la obra, pensaba en una lectura que hiciera hace tiempo. Se trata de la obra de Tzvetan Todorov titulada *Une tragédie française. Été 1944: scènes de guerre civile* (París, Seuil, 1993), en la que se plantea qué es la moral en un contexto de caos en la guerra y que invita a reflexionar sobre las diversas y cambiantes memorias colectivas que pueden cruzarse en torno al recuerdo de un mismo acontecimiento. No hay más que mencionar otros ejemplos anteriores en otros lugares, y su posterior recuerdo, como el incidente que ocurrió en la localidad de Chauri Chaura, en el distrito de Gorakhpur de la Provincia Unida de la India Británica, el 5 de febrero de 1922, cuando un gran grupo de manifestantes, que participaban en el movimiento de no cooperación, se enfrentaron con la policía. En represalia, los manifestantes atacaron y prendieron fuego a una estación de policía, matando a todos sus ocupantes. El incidente causó la muerte de tres civiles y 22 o 23 policías (Amin, Shahid, *Event, Metaphor, Memory. Chauri Chaura 1922-1992*, Berkeley/Los Ángeles, University of California Press, 1995).

Las ruinas se convierten, como vestigios del pasado, en elementos fundamentales de la reconstrucción

de los imaginarios colectivos, en símbolos que exhortan a las generaciones de cada presente para que se mantengan fieles al pasado y combatan en defensa de una identidad comunitaria. En el caso de las ruinas de Belchite, prevaleció inicialmente una motivación heroica en torno a aquellas «ruinas-monumentos», que con el paso del tiempo fueron perdiendo su significación política. Sin embargo, se convirtieron en «ruinas-huellas», expresión del sufrimiento de las víctimas. Por otra parte, estas cambiantes formas de aprehensión del tiempo coinciden con ciertos modos de relación con el espacio: Belchite era un lugar en una red de «ruinas gloriosas» (el Alcázar de Toledo, el Cerro de los Ángeles, el santuario de Santa María de la Cabeza, la Ciudad Universitaria). Pero también la construcción de un nuevo pueblo aledaño fue un espejo del régimen franquista, de sus aspiraciones, un ejemplo de una cierta modernidad arquitectónica y urbanística frente a la barbarie. Como bien comenta Michonneau, el caso de Belchite permite analizar las estratificaciones de los *regímenes de historicidad*, así como los modos de relación con el espacio y el sentidos que los actores les confieren. Los diferentes modos de relación con el pasado, que se establecen en épocas diferentes, se superponen, pero no suelen coincidir, componiendo un régimen discordante de historicidad. Por otro lado, los diversos tipos de aprehensión del es-

pacio fijan regímenes de espacialidad que tampoco coinciden. Entre ambos, existen correspondencias e incluso vacíos.

Con el objetivo de desarrollar este planteamiento, Stéphane Michonneau estructura su detallada exposición en cuatro partes, que aglutinan dieciséis capítulos. Las conclusiones finales resuelven las principales cuestiones planteadas inicialmente en el estudio. Belchite fue el primer intento a gran escala, como lugar de cristalización del relato traumático, de conservación de ruinas de guerra en Europa occidental. Así, el autor contextualiza adecuadamente este caso en el marco internacional más amplio tras el final de la Gran Guerra. En España, el caso de Belchite muestra la cambiante significación del relato traumático: de «pueblo-mártir», siendo las ruinas objeto de sacralización, a lugar de encarnación de la victimización y la defensa de la paz en un contexto diferente, ejemplo que después puede verse en otros lugares de la geografía de la Europa de posguerra, y del Japón.

FRANCISCO SEVILLANO CALERO
Universidad de Alicante

DEL REY, Fernando; ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel (dirs.), *Políticas del odio. Violencia y crisis en las democracias de entreguerras*, Madrid, Tecnos, 2017, 512 pp.